

rarse en el proceso de dinamización tecnológico, que es la condición necesaria para mantenerse en el mercado internacional” (p. 358).

El trabajo de Fernando Fajnzylber será sin duda un tema de discusión para los especialistas. Pero también es un libro de sumo interés para los que desde otras disciplinas se preocupan por la temática de la industrialización, quienes encontrarán allí una excelente, actualizada y novedosa discusión apoyada por una impresionante y envidiable bibliografía. En beneficio de ese público no especializado al que quizá esté dirigida la obra, hubiera sido conveniente describir más algunos de los conceptos utilizados como aquel de la “jibarización” que aparece de manera recurrente, pero que no es el único.

Patricia Arias
El Colegio de Michoacán

LINO GOMEZ CANEDO. *La educación de los marginados durante la época colonial. Escuelas y colegios para indios y mestizos en la Nueva España*. México: Edit. Porrúa, 1982. Notas. Apéndices. Bibliografía. Índice. XXIII-425 pp.

Desde los primeros años de la colonización española se establecieron escuelas y universidades en América, semejantes a las que existían en España y acordes con el sistema educativo imperante entonces en Europa.

Como en España, también en América a las instituciones eclesiásticas y a las autoridades del Estado les incumbía la creación de escuelas.

En la Nueva España las órdenes religiosas, los obispos, virreyes, audiencias, los cabildos eclesiásticos, ayuntamientos y cofradías intervinieron en la organización de la instrucción escolar.

El sistema educativo colonial comprendía escuelas de primeras letras en los conventos, colegios, seminarios y universidades, y aspiraba a formar básicamente a la población española y criolla para que prestara servicios en la Iglesia y en la administración pública. Por otro lado, los grupos subalternos como los indios o los mestizos no podían alcanzar los niveles superiores de instrucción salvo raras excepciones, como las que describe el Padre Lino Gómez Canedo en el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco o en el Colegio de San Juan de Letrán.

En este contexto encontramos el presente libro. El autor se propuso hacer la historia de las instituciones educativas para los indios y los mestizos en la Nueva España. Gómez Canedo emplea la palabra marginados para designar a los indios y mestizos sólo para que los lectores tengan una mejor comprensión de la situación de los indios y mestizos dentro de la sociedad colonial y para el título.

Con la relectura de viejas crónicas y el empleo de gran material documental procedente sobre todo del Archivo General de Indias, el autor logra describir en una primera parte las escuelas para los indios, y en una segunda parte los colegios para mestizos. En forma más detallada Gómez Canedo reconstruye las historias particulares de una escuela y tres colegios (Escuela de San José de los Naturales, Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, Colegio de San Juan de Letrán y Colegio de Nuestra Señora de la Caridad). La simpatía del autor hacia el trabajo de los religiosos y sus esfuerzos por crear escuelas para indios y mesti-

zos es evidente. Tal inclinación lleva a Gómez Canedo a ciertas imprecisiones históricas. Por ejemplo, cuando menciona en varios casos que las escuelas para indios fueron establecidas tola-mente para “los hijos de los señores y principales” pasa por alto esta discriminación que regula-ba el acceso a las escuelas.

Ya conocíamos al Padre Lino Gómez Cane-do por sus valiosos trabajos sobre archivos his-tóricos (*Los archivos de la historia de América*) y los archivos de la orden franciscana (*Archivos Franciscanos de México*). También él había pu-blicado anteriormente otros estudios sobre el pro-ceso de evangelización y la conquista de Hispa-noamérica. En este campo Gómez Canedo ha pro-ducido excelentes trabajos, como lo muestra el presente estudio. Las escuelas que Gómez Cane-do describe son buenos ejemplos de que fueron establecidas con el fin de que sirvieran más bien como medio de evangelización que como instruc-ción de los indios. Desde este punto de vista el li-bro es muy recomendable para los investigadores que estén interesados en el proceso de acultura-ción en la Nueva España. Para ellos el material que el libro ofrece es una valiosa contribución pa-rra el tema de las escuelas en la época colonial.

Carmen Castañeda
Archivo Histórico de Jalisco
El Colegio de Jalisco